

Juan 15:26-27

Permaneciendo en el Espíritu Santo

Mark Twain habla del día que el rey y la reina de un país lejano estaban trayendo a su nuevo hogar a un pequeño príncipe del Hospital Real. De camino a casa su carro chocó con el carro de un hombre pobre. En el vehículo de los humildes pobres hombres estaba su esposa y un nuevo bebé a casa desde la casa de la partera. En la confusión del momento, las dos parejas recogieron a los bebés por error y el pequeño príncipe se fue a casa para ser criado por el pobre y su esposa.

A medida que el bebé creció en la infancia, se vio obligado a salir a las calles y mendigar por comida. Sin embargo, desconocidas para él eran las mismas calles que pedía en la que le pertenecía, ya que eran propiedad de su verdadero padre. Día tras día iba al palacio y mirando a través de la verja de hierro el niño jugando allí y decía: "Hombre, si yo fuera un príncipe." Por supuesto, ¡él era el Príncipe! Pero él no tenía conocimiento de ese hecho.

Vivió toda su vida en la pobreza debido a que no sabía quién era en realidad, ya que no sabía "quién" era su padre.

Cuán cierto es esto de muchos cristianos. Es fácil ir por la vida haciendo lo mismo. Ellos nunca han tomado un tiempo para averiguar a quien pertenecen. Nunca se han dado cuenta quién es su verdadero padre. Desde el día en que nacimos espiritualmente, nos convertimos en hijos e hijas del Rey de Reyes y Señor de Señores! Somos herederos de un trono real. ¡Qué triste pensar en ir a través de auto-impuesto la pobreza espiritual y engañarnos a nosotros mismos fuera de las riquezas de la gracia maravillosa de Dios. Las riquezas están ahí y podemos disfrutar de ellas o no. Dios el Padre ha hecho provisión para cada necesidad en su diario caminar con Cristo.

Muchos "creyentes" son "infieles" a la hora de tomar la palabra a Dios cuando Él nos dice quienes somos en Cristo.

Desde el momento en que usted creyó en Cristo, Dios le ha proporcionado todo lo necesario para vivir la vida cristiana.

JESÚS PROMETIÓ ENVIAR EL PARÁCLITO A SUS DISCÍPULOS.

Jesús prometió a sus discípulos un ayudante en Juan 15:26. "»Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio."

Con cuidado, tenga en cuenta el contexto es "permanecer" en Cristo.

El secreto de la vida cristiana se encuentra en Juan 15:5. Jesús dijo a sus discípulos: " »Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer." Este permanecer en Cristo y Cristo permanece en nosotros, y la venida del Espíritu Santo, están íntimamente relacionados. No se puede permanecer en Cristo sin tener que caminar en el Espíritu. Si no hay caminar no hay permanencia.

Permanecer es una cosa continua. Su vida cristiana comenzó de una vez por todas con el compromiso de su vida a Cristo. Usted vive un día a la vez. Comience cada mañana con un nuevo compromiso de su vida a Cristo. Que sea una simple oración: "Señor Jesús, yo doy este día para ti. Es tuya. Vive tu vida a través de mí." Permaneced en él. Deje que él permanezca en vosotros. Es una elección que hago todos los días y luego durante todo el proceso de el día.

El Paracletos viene a morar en los creyentes.

¿Quién es este Paracletos? La palabra significa "llamar al lado para ayudar." Él es uno que viene a ayudar en un tribunal de justicia. Jesús era el primer ayudante. Cada función de Jesús la llevó a cabo el Espíritu Santo también se ve actuando en el Evangelio de Juan. Ambos, Jesús y el Espíritu Santo enseñan la verdad, y permanece en los discípulos, da testimonio, venido del Padre, el mundo los conoce a los dos. Los *Paracletos* no sólo es como Jesús en la naturaleza, Él es también, como Jesús en la actividad. El Espíritu Santo es la presencia divina cuando la presencia física de Jesús es sacada fuera de los creyentes. El Espíritu Santo es la presencia continua de Jesús con el creyente.

Cada generación de creyentes está muy cercana a Jesús como los últimos. El Paracletos es el vínculo inmediato entre Jesús y sus discípulos en cada generación. El Consolador, animador o ayudante mora o habita en todos los verdaderos creyentes. El apóstol Juan escribió en primera de Juan 3:24: "El que guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado." Juan continuó diciendo, "En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu" (1 Juan 4:13).

También se le llama el "Espíritu de la Verdad" (15:26).

Él nos guía a la verdad del mundo de Dios. Jesús dijo: "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y os hará saber las cosas que habrán de venir" (Juan 16:13). Él siempre nos señala a Cristo. "Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío y os lo hará saber (16:14-15). El Espíritu Santo no se glorifica. el Espíritu es esencialmente auto-retirado. Él no busca su propia gloria. Él sólo glorifica a Cristo y Dios Padre. Cualquier movimiento que glorifica a el Espíritu en lugar de Cristo es ajeno a las enseñanzas de Jesucristo sobre el Espíritu. Él es la revelación de Jesús. Él es el alter ego de Cristo.

El dará testimonio de Cristo para el creyente. El contexto es el discipulado. Su trabajo principal es en la vida del creyente.

Él nos permite ser testigos de Cristo. El resultado de nuestra permanencia en Cristo será evidente. Jesús dice: "Va a dar testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio" (v. 27).

Jesús tuvo que marcharse antes de que el consolador viniera (16:7).

Ambos, Jesús y su Padre se ven enviando a el *paracletos*. En Juan 16:7 vemos a Jesús enviando el Espíritu. "Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré." En 14:26, Jesús dijo que el Padre les enviaría el Espíritu en Su nombre. "Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho." El Espíritu Santo es otro Consolador de la misma clase de Jesús. Jesús es llamado también un *Paracletos*, era un ayudante del Padre.

El Espíritu mora en el creyente para siempre (14:16-20). Su obra en el creyente es la de producir una relación íntima de amor con Dios. Él nos conduce a la verdad aplica la Palabra de Dios a nuestras vidas. Él es un Consolador, animador, ayudante que viene en nuestra ayuda. Él " el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conocéis, porque vive con vosotros y estará en vosotros.» No os dejaré huérfanos; volveré a vosotros. Todavía un poco, y el mundo no me verá más, pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros" (vv. 17-20).

El Espíritu Santo trae a la mente la verdad de Dios. Él le hace recordar su palabra y lo aplica a situaciones de la vida (14:26). "Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho." Lo que los discípulos pudieron haber olvidado el espíritu se los recordará. Cuando fueron llamados a enseñar y escribir los evangelios el Espíritu Santo escogió lo que debía incluirse en el Evangelio. Les hizo recordar los acontecimientos para incluirlos.

Hace Un número de años estaba siendo llamado por la misión de nuestra organización a considerar una responsabilidad adicional que ampliaría mi ministerio para incluir varias otras agencias misioneras que sirven en América Latina. Yo estaba muy cargado y tenía que tomar la decisión correcta. Era muy crítico para nosotros sobre todo el ministerio. Me desperté esa Día de Acción de Gracias con dos pasajes de la Escritura inundando mi mente. Dos versos llenaron mi mente todo el día. El Espíritu Santo llamó a mi memoria consciente de Jeremías 33:3 "Clama a mí y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces." ¿Y cómo lo hará? El otro pasaje que llenó mi mente con la paz era Zacarías 4:6, "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos."

Unos meses más tarde, como habíamos hecho planes para regresar a Ecuador y al nuevo ministerio, yo estaba de rodillas junto al sofá en la oración, la comisión financiera y las necesidades del ministerio para el Señor. Me puse de pie después de la oración por la paz perfecta que el Señor iba a proveer en todas nuestras necesidades. Esa noche a las 9:15 dos colegas, Herb y Faye Kinard, llamaron por teléfono. Las Palabras de apertura de Herb fueron: "No sabemos lo que está sucediendo en su vida, pero nos quedamos muy impresionados de Dios que te llame". Dios el Espíritu Santo estaba en el trabajo confirmando su plan de ministerio. Dios había hablado a Herb y Faye a través de Su Palabra, y eran sumisos.

Sus enseñanzas siempre estarán en plena armonía con lo que Jesús enseñó. De ninguna manera contradice o reemplaza lo que Jesús enseñó. El Espíritu Santo es siempre Cristo céntrico. El centro y la circunferencia es siempre Cristo. Jesús y el Espíritu Santo están siempre en perfecta armonía. Él mora en el creyente y los lleva de la manera correcta. Él dirige y conduce al creyente a una mejor comprensión de quién es Jesús. Él nos capacita para dar testimonio a otros de Jesús.

El no creyente no puede conocer. Las verdades espirituales son locura, para ellos. Un excelente ejemplo es la cobertura de los medios de comunicación reciente del compromiso de la Convención Bautista del Sur a la familia. Las cuatro redes en las noticias de primera hora con desprecio se burlaron de sus caras con sus voces estridentes de la declaración sobre el matrimonio y la familia. Estando muertos espiritualmente no podían comprender por qué creer y aceptar los valores familiares basados en la Santa Palabra de Dios. Jesús dijo: "el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conocéis, porque vive con vosotros y estará en vosotros" (Juan 14:17). Pablo nos dice en Efesios 2:1-2 el no creyente está muerto espiritualmente. "Él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al

príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia."

Entonces, ¿cuál es la obra del Espíritu Santo a los que están espiritualmente muertos?

EL ESPÍRITU SANTO NOS DA VIDA ESPIRITUAL (3:3, 5-7)

El nacimiento físico y el nacimiento espiritual no se dan al mismo tiempo.

Jesús se encontró con Nicodemo, un líder religioso judío una noche. La conversación comenzó por Nicodemo diciéndole a Jesús que era un profesor maravilloso. La respuesta de Jesús fue, "Nic usted es religioso, pero espiritualmente estas muerto." Nic no podía comprender. Respondió Jesús y le dijo en Juan 3:3: "De cierto, de cierto te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios. "

Nicodemo le dijo: "¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?"

Jesús le respondió: "De cierto, de cierto te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: "Os es necesario nacer de nuevo." El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que nace del Espíritu" (Juan 3:3-8).

Todos estamos siendo naciendo espiritualmente. Estamos espiritualmente muertos hasta que el Espíritu Santo nos regenera y nos da un nacimiento espiritual.

El camino hacia el reino de Dios no es poniendo nuestro mejor esfuerzo, sino que requiere una vida completamente diferente. Debemos nacer espiritualmente. Se trata de un nuevo comienzo, un nuevo nacimiento. Está libre de la vieja vida. Es la obra del Espíritu Santo dentro de nosotros. Jesús está hablando de algo completamente nuevo. El camino a Dios es por la regeneración provocada por el Espíritu Santo. Nosotros no entramos en una relación correcta con Dios a través de nuestras propias energías o diseño.

Entramos en la familia de Dios cuando el Espíritu de Dios nos rehace. Juan 6:63 nos dice en las palabras de Jesús: " El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. "Debido a que están espiritualmente muertos es sólo el Espíritu Santo de Dios, que puede traer a los pecadores perdidos a creer en Jesús. Sin eso no hay cristianismo. El Espíritu Santo inicia la vida espiritual. No comienza por un intento desesperado humanamente para llevarse a cabo. No es algo que nosotros merecemos. No agonizamos por ello. No podemos ganar el favor de Dios. El Espíritu Santo regenera al pecador por el poder divino. La vida del nuevo creyente se caracteriza por la presencia de Dios y el poder.

Juan 16:7-12 revela la obra del Espíritu en el creyente.

Sólo el Espíritu de Dios puede causar que una persona pueda ver su pecado y la justicia de Cristo que se realiza a través de la muerte de Cristo en la cruz. "Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. »Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar."

No puedo condenar a una persona del pecado. Si usted y yo tratamos de condenar a las personas inclinan su puño y quieren luchar. Ellos piensan que es un ataque personal contra ellos. Sin embargo, cuando Dios el Espíritu Santo pone su dedo sobre el pecado sentimos el peso de la ira de Dios y el juicio sobre nosotros. Llegamos a ser declarados culpable de nuestro mal, y Él nos hace ver la justicia de Cristo. No podemos hacer la obra del Espíritu. Estamos condenados a la desesperación si tratamos de hacerlo.

Cristo siempre será enaltecido (vv. 13-15).

"Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío y os lo hará saber. Los pecadores necesitan un amigo en el tribunal de Dios.

El nuevo creyente encuentra comida y bebida espiritual (7:37-39).

Juan nos dice que en el último día, el gran día de la fiesta de los Tabernáculos, Jesús se levantó y gritó, diciendo: "Si alguien tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior brotarán ríos de agua viva." Esto dijo del Espíritu, que los que habían creído en Él habían de recibirle, porque el Espíritu no había sido dado todavía, porque Jesús no había sido aún glorificado".

¿Está usted apropiado del alimento espiritual que Dios ha provisto para usted? ¿Está usted bebiendo en su fuente? ¿Está comiendo su dieta espiritual? Esa es la única manera de permanecer en Cristo. Hay que beber de su fuente. Tienes que beber su agua. Usted tiene que comer su pan de cada día para que no se seque como una rama seca y sea cortada.

Los discípulos necesitan toda la ayuda que puedan conseguir (20:21-23).

Juan 20:21-23 nos habla de una experiencia interesante que los discípulos tenían con Jesús después de que ha resucitado de entre los muertos. Al parecer, los discípulos están reunidos con Jesús en una habitación cerrada. Entonces Jesús les dijo otra vez: "¡Paz a vosotros! Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y al decir esto, sopló y les dijo:—Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengáis, les serán retenidos. "

Juan no dice que Jesús caminó alrededor del grupo soplando en cada uno de ellos individualmente. El regalo que le dio fue el regalo para el grupo en su conjunto. Fue un regalo para toda la iglesia. Este es, probablemente, el grupo también se menciona en Lucas 24:33. El don es el Espíritu Santo mismo. El regalo fue hecho para el grupo en su totalidad, y no como individuos. La respiración profética se cumplió en el día de Pentecostés, como se registra en Hechos capítulo dos.

¡Qué privilegio de anunciar el Evangelio de Jesucristo. La iglesia no hace el perdón, Dios lo hace. La iglesia sólo puede proclamar la prerrogativa divina, Dios perdona. Mientras proclamamos el Evangelio. La gente responde al sacrificio de Cristo y son completamente perdonados de todos sus pecados.

Justo aquí, hoy en día este pasaje de la Escritura se ha cumplido en su audiencia ante nuestros propios ojos. Hay algunas personas que están leyendo esto hoy que han creído la palabra de Dios y aceptaron a Cristo como su Salvador personal. Usted ha llegado a conocer el perdón de Dios. Hay otros que están leyendo esto y su respuesta es "de ninguna manera", "este hombre es tonto", "quién podría ser tan tonto para creer que un hombre muriendo en una cruz hace 2000 años podría salvarme hoy?" Si estos son tus pensamientos, tú estás muerto espiritualmente y eternamente

condenado y separados de Dios. Si usted rechaza su mensaje y su perdón, pasarás la eternidad en el infierno.

Nosotros simplemente declaramos lo que Dios ya ha hecho en Cristo. La iglesia dirigida por el Espíritu tiene la autoridad para predicar el Evangelio, el cual trae a los hombres al arrepentimiento y a creer en Cristo y por lo tanto, el perdón, o de lo contrario deja de responder a la oferta de perdón de sus pecados. ¡Qué trágico es rechazar la oferta de perdón de Dios y queden sus pecados por toda la eternidad.

¿Conoce usted su perdón? ¿Lleva el peso de la culpa, una carga pesada la cual usted no puede alejarse?

¿Conoce Su presencia constante en su vida diaria? Jesús dijo: "No os dejaré huérfanos." Se refiere al Espíritu Santo. Jesús dejó esta tierra y regresó al cielo para que pudiéramos tener la presencia universal, espiritual de Cristo. Como el Padre está presente en el Hijo, así también el Hijo está presente en el Espíritu. Cristo vino a traer a Dios en su manifestación histórica concreta, el Espíritu vino a traer a Cristo en la realización espiritual interior. El Espíritu Santo es el poder que hace que Cristo sea una realidad viva en nuestra experiencia.

El Espíritu Santo es el Espíritu de verdad, y Él ha venido a revelar a Jesús como el Camino, la Verdad y la Vida. Jesús es la realidad última de Dios. No hay nada que conocer de Dios más allá de la realidad de su gracia en Cristo que salva. Su obra es revelar a Cristo.

¿Ha nacido espiritualmente? ¿Has venido a una relación íntima de amor con Jesucristo? Usted puede en este momento, confesando a Dios que no eres lo que Él quiere que usted sea y crea que Cristo murió por ti en la cruz para darte vida eterna.

Si usted es un creyente, ¿cómo está su caminar con Cristo? ¿Está usted permaneciendo en Él? ¿Estás permitiendo que Él permanezca en vosotros? ¿Está su amor por él creciendo cada día más dulce? ¿Va a pasar algún tiempo en la renovación de su comunión con Él?

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.